

PARAÍSO AZÚL

Surfeando en la playa de La Garita, A
Fotografía: Giné



Desde que los primeros riders estadounidenses descubrieran la isla en los años 70, el surf se ha convertido en uno de los deportes más practicados en Lanzarote, cuyos parabienes climáticos y geológicos lo han convertido en el Hawaii europeo. Lanzarote es uno de los destinos favoritos para surfear en invierno. Aunque se pueden disfrutar de buenas sesiones durante todo el año, la temporada ideal transcurre entre septiembre y abril.

Haría ofrece un surtido de rompientes con diferentes tipos de ola de muy buena calidad. Para principiantes son aconsejables las playas con fondo de arena, como **La Garita**, en Arrieta, y la **Playa de Atrás** o de **la Cantería**, en Órzola, (esta última más peligrosa por su corriente).

Las olas más regulares y de mayor calidad se encuentran en el resto del litoral norteño, salpicado de peligrosos y afilados fondos de lava, sólo aptos para los surfistas más experimentados.

En el litoral oriental de la isla, las olas surgen cuando la marejada proviene del norte y del noreste.

Desde la concurrida **El Espino** —una rompiente de izquierda y derecha con buenos tubos situada entre Arrieta y Punta Mujeres— hasta los Jameos del Agua, se enlazan varios picos rápidos y huecos como **El Cartel** o **La Jedionda**.

Hay que diferenciar las dos olas de **Jameos**: la de los surferos (solo izquierda, más lenta); o la de los windsurfers, izquierda y derecha extremadamente potente y peligrosa.

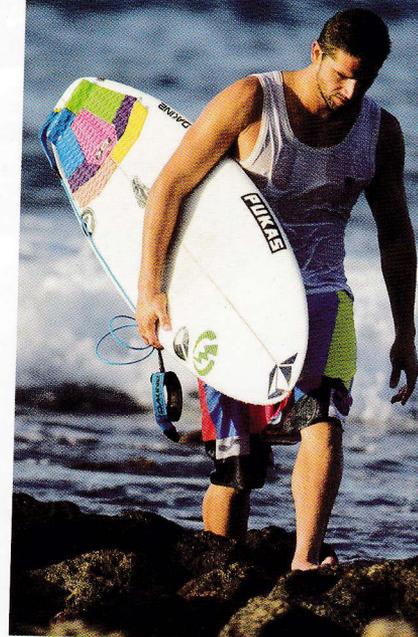
Desde Jameos a Órzola el surfista tiene varias olas excelentes: la del **Caletón del Mero** —impresionantes tubos en ambas direcciones— o la del **Caletón Blanco**, una derecha juguetona. **La Teleraña** o el **Piko de Maikel** son solo aconsejables para expertos.

En la cara oeste, bajo el Risco de Famara, se ocultan algunas de las olas más potentes y perfectas. Solo se puede acceder a ellas en barco o tras la

caminata que obliga a bajar el sinuoso y vertical Camino de Los Gracioseros. Las marejadas bombean buenos tubos. También destaca la inmensa y peligrosa **derecha de Guinate**, que aguanta hasta los cinco metros de tamaño.



Jameos del Agua. Fotografía: Ginés Díaz



Fotografía: Ginés Díaz



Debajo del Risco. Fotografía: Ginés Díaz